

MÉXICO



CAPITAL: CIUDAD DE MÉXICO
 SUPERFICIE: 1.958.200 KM2
 DIVISIÓN POLÍTICA: 31 ESTADOS
 Y UN DISTRITO FEDERAL.
 POBLACIÓN: 109.594.066 HAB.
 POBLACIÓN URBANA: 75%
 IDIOMA: ESPAÑOL
 RELIGIÓN: CATÓLICA.



Catedral Metropolitana, Distrito Federal, México.

designó a Cortés en 1522, gobernador y capitán general de Nueva España. Pero al crecer la importancia de la colonia, creció paralelamente el interés de la corona por ella. En 1528 fue instituida la audiencia, especie de tribunal de segunda instancia y órgano legislativo y luego (en 1535) el virreinato que había de perdurar hasta 1821. VIRREINATO DE NUEVA ESPAÑA. Pasaron 61 virreyes por el gobierno de Nueva España, el primero de los cuales fue Antonio de Mendoza. Los españoles fundaron en el siglo XVI cerca de ochenta ciudades, la mayor parte de ellas subsisten como centros de industria, de comercio, de comunicaciones, o como capitales de los estados; pero su obra en ese aspecto continuó hasta el último año del virreinato. Notables catedrales, iglesias, palacios, colegios, casas solariegas, puentes, acueductos, etc., marcan la huella del dominio español. Desde México se iniciaron grandes viajes de descubrimientos marítimos y terrestres, ya en tiempo del mismo Hernán Cortés. En 1527 exploró las Filipinas Álvaro de Saavedra y en 1565 las conquistó López de Legazpi, ambos procedentes de Nueva España; el puerto de Acapulco fue durante tiempo el punto principal para las comunicaciones de España y América con Filipinas. Cooperaron con los conquistadores los misioneros españoles que estudiaron las lenguas indígenas, escribieron sus vocabularios y gramáticas, compusieron historias del más alto valor sobre el antiguo México, fundaron colegios para los indios, introdujeron la imprenta, etc. Gante, Motolinía, Olmos, Sahagún, Galdó, etc., escribieron en lengua náhuatl; Gabriel de San Buenaventura y Pedro Beltrán lo hicieron en lengua maya; Maturino Gilberti y Diego Basalante en lengua tarasca; Melchor Vargas y otros en otomí, etc. México tuvo la primera imprenta del Nuevo Mundo. La Universidad Real y Pontificia data de 1551, con las mismas prerrogativas y privilegios que la de Salamanca, una de las más célebres del mundo en su tiempo. Se organizó la industria minera desde los primeros tiempos de la conquista y en 1792 se abrieron las clases del Real Colegio de Minería, con maestros como Fausto Elhuyar (su fundador y además descubridor del volframio), Andrés del Río, Joaquín Velázquez Cárdenas de León, un establecimiento y centro de estudios que no había en-

tonces en la misma metrópoli. "Ninguna ciudad del Nuevo Continente, sin exceptuar las de Estados Unidos, tiene establecimientos científicos tan grandes y sólidos, como la capital de México, ha escrito Humboldt, que visitó el país a fines del siglo XVI. Obra de los españoles fue el desagüe del valle cerrado de México, para lo cual fue preciso desviar el cauce del río Cuauhtlán y abrir en 1607, en tiempo del virrey Luis de Velasco, el tajo de Nochistongo, una galería subterránea de 6600 metros, obra terminada en once meses y un canal de más de 300 km, hazaña histórica que pocos pueblos del mundo habrían logrado realizar entonces. La arquitectura colonial, mudéjar, barroca o plateresca en el siglo XVI, churrigüesca en el XVIII, da todavía a México su sello típico, como su escultura y su pintura. El período virreinal fue testigo también de la expansión industrial y comercial de los progresos técnicos y de las facilidades de la navegación que hicieron de México uno de los países mejor organizados, administrados y más ricos del nuevo mundo. En 1776 el visitador José de Gálvez dividió el virreinato en 12 intendencias y 3 provincias; intendencia de Nueva Vizcaya, con Durango y Chihuahua; intendencia de Sonora y Sinaloa; intendencia de San Luis Potosí, con Texas, Coahuila, Nuevo Santander, Nuevo Reino de León y los distritos de Charcas, Altamira y Catorce; intendencia de Guanajuato; intendencia de Valladolid; intendencia de México; intendencia de Puebla; intendencia de Veracruz; intendencia de Oaxaca; intendencia de Yucatán; prov. de Nuevo México; prov. de Nueva California; prov. de Vieja California. Posteriormente se modificó en parte esta división. INDEPENDENCIA DE MÉXICO. Durante tres siglos de dominación española, la nacionalidad mexicana fue integrándose hasta llegar a un grado de madurez en que comenzaron a germinar las ideas de independencia. Estas no sólo eran el resultado natural de la reacción contra el empleo abusivo de instituciones, tales como las ENCOMIENDAS, sino de la influencia de las ideas de las revoluciones francesa y norteamericana, que habían alcanzado cierta difusión en el país. Por ello, cuando en 1908 Fernando VII fue suplantado en el trono por José Bonaparte y las tropas napoleónicas se adueñaron de casi toda la península Ibérica, una mino-



Aguas Azules, México.



Sombreros típicos de México.

ría mexicana, la más preparada políticamente, sostuvo en Nueva España que el pueblo del virreinato había recobrado su soberanía y tenía derecho a participar en la formación del gobierno. Esta doctrina suscitó una violenta reacción de parte de los realistas españoles, que aprehendieron al virrey Iturrigaray, cuya conducta no les pareció satisfactoria, e hicieron morir en prisión al licenciado Verdad, funcionario del Ayuntamiento de México, distinguido por sus ideas progresistas. Pero la semilla de la independencia no fue sofocada por eso. Dos años después, en 1810, estalló un vasto movimiento insurreccional encabezado por el cura Miguel Hidalgo y Costilla y por Ignacio Allende, que habían de caer, junto con los principales jefes del movimiento, víctimas de una traición (1811). Pero el movimiento de independencia encarnó en nuevos y no menos vigorosos personajes: el cura José María Morelos, inmortalizado por su conducta en el sitio de Cuautla (1812), el guerrillero español Francisco Javier Mina y un valeroso general, Vicente Guerrero. Fusilados los dos primeros, quedó en pie la resistencia del último. Para combatir a Guerrero fue nombrado Agustín de Iturbide. Éste invitó a Guerrero a deponer las armas y a firmar un tratado, el plan de Iguala (1821). En ese plan se propiciaba la creación de una monarquía moderada con el título de imperio mexicano. Un nuevo virrey, Juan O'Donjú, se vio forzado a ratificar el contenido del plan de Iguala en los tratados de Córdoba, lo que equivalía al reconocimiento implícito de la independencia de México por una autoridad española. Como los tratados de Córdoba no fueron aprobados por las Cortes españolas, México quedó así en libertad de darse su propia forma de gobierno. Poco después (1822) y como resultado de un motín callejero, Iturbide se hizo proclamar emperador. Con estos acontecimientos se inició la historia de México independiente, que contaba hacia esa época con 6.000.000 de